

¿Habrà reformas mayores en Salud?

“Veo con grandes desafíos al sector”, afirmó la flamante ministra de Salud, May Chomali, al ser entrevistada por “El Mercurio”. Desde luego, hizo importante referencia a la situación de los enfermos que deben soportar largas esperas y, de estos, la ministra ha puesto el acento en los que están afectados por el cáncer. Se trata de una verdadera emergencia, puesto que ellos tienen garantías comprometidas por el Estado de Chile y, aunque no sean un número muy elevado cuando se comparan con otros grupos de pacientes, se trata de miles de personas que están sufriendo una situación límite. Hace bien la ministra en concentrar la primera atención en este grupo, pero por cierto tiene que hacerse cargo de muchos otros desafíos que enfrenta el sector.

Las listas de espera son un problema del que ha tomado conciencia la población. Mientras no se avance en esta materia, el sistema de salud seguirá siendo objeto de críticas. Por cierto, más que el número de personas en espera, el verdadero problema es cuánto tiempo deben esperar y, pese a los esfuerzos desarrollados, los enfermos siguen soportando largas demoras en sus atenciones. Lo mismo podría decirse de otras áreas de dificultades que se han repetido año tras año, gobierno tras gobierno, y continúan con mayor o menor repercusión pública, como la deuda de los hospitales o la aplicación práctica de la Ley Ricarte Soto. Las críticas que se formulan al sistema nacional de salud se repiten entre todos los candidatos presidenciales, pero las soluciones que se plantean no alcanzan a ponerse en práctica cuando deben entregar el gobierno. Y los problemas siguen.

El programa del Presidente Kast no es tan específico en plantear soluciones, sino que más bien formula “algunas propuestas”. Entre ellas, figuran ideas tan abstractas como la que enuncia “el desarrollo con prudencia”, que plantea que los cambios se deberán hacer paulatinamente, de modo de no generar problemas ni financieros ni operacionales. Pero, naturalmente, para poder hacer un

plan completo es necesario que este sea realista, que avance por etapas, sin pretender resolver todos los problemas en cada una de esas etapas. También deberán nombrarse los directivos encargados de sacar adelante estas múltiples propuestas, las que tendrán que tener cálculos realistas de sus costos, con las partidas presupuestarias correspondientes.

Es prematuro que la nueva ministra pueda definir cuáles de las ideas que figuran en el programa serán debidamente impulsadas y cuáles quedarán solo como aspiraciones soñadas para más adelante. Pero en salud todo parece urgente, lo que ha sido una habitual inhibición para conseguir resultados, puesto que no es posible hacer todo

a la vez. Lo que parece primordial es definir un punto final al que se aspira a llegar, para lo cual es necesario un debate profundo en el Congreso.

Para algunos, el ideal es que el Gobierno sea el encargado no solo de asegurar a la población, sino también de proveer las atenciones de salud en sus propios hospitales. Los múltiples ejemplos de fracasos de los países que se han organizado siguiendo esas líneas no son suficientes para cambiar pensamientos ideologizados. Otros, sin embargo, exhiben los mejores resultados que se obtienen cuando el Estado licita una cobertura integral de beneficios entre las empresas privadas. La decisión sobre la dirección que debería tomar el país en materia de salud solo podrá irse definiendo con pruebas piloto, que también figuran entre las propuestas del gobierno de Kast.

En este primer año, al menos, debería quedar claro qué dirección le da la ministra al desafiado sector. Todos los gobiernos llegan con grandes ideas para transformarlo —ninguno como la administración anterior, que venía con declaradas intenciones de reconvertirlo—, pero las urgencias van forzando a la autoridad a resolver problemas críticos, mientras la solución de fondo queda postergada. En los comienzos de un período presidencial, aún no se ha definido el curso que tomará el sector salud.

Lo que parece primordial es definir un punto final al que se aspira a llegar.